



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Sv Vida

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitvlo XXXIV. Trata, como en este tiempo conuino, que se ausentase deste lugar: dize la causa, y como la mandò yr su Perlado para consuelo de vna Señora muy principal, que estaua muy affligida: ...

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41356**

Diome las causas, para que en ninguna manera cōuenia lo hiziesse, sino que embiasse à Roma por cierta via, que tambien me dixo, que el haria viniessse recaudado por alli. y assi fue que se embiò, por do el Señor me dixo, que nunca acabauamos de negociarlo, y vino muy bien, y para las cosas que despues han sucedido, cōينو mucho se diessse la obediencia al Obispo, mas entonces no le cono- cia yo, ni aun sabia que Perlado seria, y quiso el Señor fuessse tan bueno, y fauoreciesse tanto à esta casa, como ha sido menester, para la gran contradiccion que ha auido en ella como despues dire, y para ponerla en el estado en que està: bendito sea el que ansi lo ha hecho todo. Amen.

#### CAPITULO XXXIV.

*Trata, como en este tiempo conuino, que se ausentasse deste lugar: dize la causa, y como la mandò yr su Perlado para consuelo de vna Señora muy principal, que estaua muy affligida: comienza à tratar lo que allà le sucediò, y la gran merced que el Señor la hizo de ser medio, para que su Magestad despartasse à vna persona muy principal, para seruirle muy de veras, y que ella tuuiesse fauor, y amparo despues en el. Es mucho de notar.*

**P**Ves por mucho cuydado que yo traya, para que no se entendiesse, no podia hazerse tan secreta toda esta obra, que no se entendiesse mucho en algunas personas: vnas lo creyan, y otras no. Yo temia harto, que venido el Prouincial, si algo le dixessen.



xessen de ello, me auia de mandar, no entender en ello, y luego era todo cessado. Proueyòlo el Señor desta manera, que se ofreciò en vn lugar grande, mas de veynte leguas deste, que estaua vna Señora muy affligida, à causa de auerfele muerto su marido. Estaualo en tanto extremo que se temia su salud: tuuo noticia desta peccadorcilla, que lo ordenò el Señor assi, que le dixessen bien de mi para otros bienes, que de aqui sucedieron. Conocia esta Señora mucho al Prouincial, y como era persona principal, y supo que yo estaua en monesterio, que salian, ponele el Señor tan gran desseo de verme, pareciendole que se consolaria conmigo, que no deuia ser en su mano, sino luego procurò por todas las vias que pudo llevarme allà, embiando al Prouincial que estaua bien lexos. El me embiò vn mandato con precepto de obediencia, que luego fuesse con otra compañera: yo lo supe la noche de Nauidad, hizome algun alboroto y mucha pena, ver que por pensar, auia en mi algun bien, me querian llevar, que como yo me veyra tan ruyn, no podia sufrir esto, encomendandome mucho à Dios, estuue todos los Maytines, ò gran parte de ellos, en gran arrobamiento. Dixome el Señor, que no dexasse de yr, y que no escuchasse pareceres, porque pocos me aconsejarian sin temeridad, que aunque tuuiesse trabajos, se seruiria mucho Dios, y que para este negocio del monesterio con-



uenia ausentarme hasta ser venido el breue, porque el demonio tenia armada vna gran trama, venido el Prouincial, y que no temieffe de nada que el me ayudaria allà. Yo quedè muy esforçada y consolada, dixelo al Rector, dixome, que en ninguna manera dexasse de yr, porque otros me dezian que no se suffria, que era inuencion del demonio, para que allà me viniessè algun mal, que tornasse à embiar al Prouincial.

Yo obedecì al Rector, y con lo que en la oracion auia entendido, yua sin miedo, aunque no sin grandissima confusion de ver el titulo con que me lleuauan, y como se engañauan tanto, esto me hazia importunar mas al Señor, para que no me dexasse. Consolauame mucho, que auia casa de la Compañia de Iesus en aquel lugar adonde yua, y con estar sugeta à lo que me mandassen, como lo estaua acà, me parecia estaria con alguna seguridad. Fue el Señor seruido, que aquella Señora se còsolò tanto, que conocida mejoría començò luego à tener, y cada dia mas se hallaua consolada. Tuuose à mucho, porque, como he dicho, la pena la tenia en gran aprieto, y deuialo hazer el Señor por las muchas oraciones, que hazian por mi las personas buenas, que yo conocia, porque me sucedieffe biè. Era muy temerosa de Dios, y tan buena, que su mucha Christiandad supliò lo que à mi me faltaua. Tomò grande amor conmigo: yo se le tenia  
harto



harto de ver su bondad, mas casi todo me era cruz: porque los regalos me dauan gran tormento, y el hazer tanto caso de mi me traya con gran temor, andaua mi alma tan encogida, que no me osaua descuydar, ni se descuydaua el Señor, porque estando allí me hizo grandissimas mercedes, y estas me dauan tanta libertad, y tanto me hazian despreciar todo lo que via, y mientras mas eran mas, que no dexaua de tratar con aquellas tan Señoras, que muy à mi honra pudiera yo seruir las con la libertad, que si yo fuera su ygual. Saquè vna ganancia muy grande, y deziafelo. Vi que era muger tan sugeta à flaquezas y passiones, como yo, y en lo poco que se ha de tener el señorio, y como mientras es mayor, tiene mas cuydados y trabajos, y vn cuydado de tener la compostura conforme à su estado que no las dexa viuir, comer sin tiempo ni concierto, porque ha de andar todo conforme al estado, y no à las complexiones, han de comer muchas vezes los manjares mas conformes à su estado, que no à su gusto.

Es allí que del todo aborrecì el dessear ser señora. Dios me libre de mala compostura, aunque esta con ser de las mas principales del reyno, creo ay pocas mas humildes, y de mucha llaneza, yo la auia lastima, y se la he de ver como va muchas vezes, no conforme à su inclinacion, por cumplir cõ su estado. Pues con los criados es poco, lo poco que  
ay



ay que fiar, aunque ella los tenia buenos, no se ha de hablar mas con vno que con otro, sino al que se fauorece, ha de ser el mal quisto. Ello es vna sugestion, que vna de las mentiras que dize el mundo, es llamar señores à las personas semejantes, que no me parece son sino esclauos de mil cosas. Fue el Señor seruido que el tiempo que estuue en aquella casa, se mejorauan en seruir à su Magestad las personas de ella, aunque no estuue libre de trabajos, y algunas embidias que tenian algunas personas del mucho amor que aquella Señora me tenia. Deuian por ventura pensar que pretendia algun interesse, deuia permitir el Señor me diessen algunos trabajos, cosas semejantes, y otras de otras fuertes, porque no me embeuiesse en el regalo que auia por otra parte, y fue seruido sacarme de todo con mejoría de mi alma.

Estando alli acertò à venir vn Religioso, persona muy principal, y con quien yo, muchos años auia, auia tratado algunas vezes. Estando en Miffa en vn monesterio de su Orden, que estaua cerca adonde yo estaua, diòme desseo de saber en que disposiciõ estaua aquel alma, que desseaua yo fuese muy sieruo de Dios, y leuante me para yrle à hablar, como yo estaua recogida ya en oracion, pareciòme despues era perder tiempo, que, quien me metia à mi en aquello, y torneme à sentar, pareciòme, que fueron tres vezes las que esto me acaeciò, y en



y en fin pudo mas el Angel bueno que el malo, y fuyle à llamar, y vino à hablarme à vn confessorio: comēcèle à preguntar, y el à mi, porque auia muchos años que no nos auiamos visto, de nuestras vidas, y yo le comencè à dezir que auia sido la mia de muchos trabajos de alma. Puso muy mucho en que le dixesse que eran los trabajos, y le dixese que no eran para saber, ni para que yo los dixesse. El dixo, que pues lo sabia el padre Domingo que he dicho, que era muy su amigo, que luego se los diria, y que no se me diese nada.

El caso es, que ni fue en su mano, dexarme de importunar, ni en la mia me parece de dexarlo dezir, porque con toda la pesadumbre y verguença que solia tener, quando trataua estas cosas con el y con el Rector, que he dicho, no tuue ninguna pena, antes me consolè mucho. Dixeselo debaxo de confession, pareciòme mas auisado, que nunca, aunque siempre le tenia por de gran entendimiento, mirè los grandes talentos y partes que tenia para aprouechar mucho, si del todo se diese à Dios: porque esto tengo yo de vnos años acá, que no veo persona, que mucho me contente, que luego querria del todo, verle dar à Dios con vnas ansias, que algunas vezes no me puedo valer: y aunque desseo que todos le siruan, estas personas que me contentan, es con muy gran impetu, y assi importuno mucho al Señor por ellas. Con el Religioso que

Y y                      digo,



digo, me acaeciò affi. Rogòme le encomendasse mucho à Dios, y no auia menester dezirmelo, que ya yo estaua de fuerte, que no pudiera hazer otra cosa, y voyme, adonde solia à solas tener oracion, y comienço à tratar con el Señor, estando muy recogida con vn esti. o abouado, que muchas vezes sin saber lo que digo trato, que el amor es el que habla, y està el alma tan enagenada, que no miro la diferencia que ay de ella à Dios: porque el amor que conoce que la tiene su Magestad, la oluida de si, y le parece està en el, y como vna cosa propia sin diuision habla de fatinos. Acuerdome que le dixeste esto, despues de pedirle con hartas lagrimas, aquella alma pusiesse en su seruicio muy de veras, que aunque yo la tenia por buena, no me contentaua, que le queria muy bueno. y anfi le dixeste: Señor, no me aueys de negar esta merced, mirad, que es bueno este sugeto para nuestro amigo.

O bondad y humanidad grande de Dios! como no mira las palabras, sino los desseos, y voluntad con que se dizen? como suffre que vna como yo hable à su Magestad tan atreuidamente? sea bendito por siẽpre jamas. Acuerdome, que me diò en aquellas horas de oracion aquella noche vn affligimiento grande de pensar, si estaua en amistad de Dios: y como yo no podia saber si estaua en gracia ò no (no para que yo lo desseasse saber, mas desseauame morir, por no me ver en vida, adõde no esta-

ua



ua segura si estaua muerta, porque no podia auer muerte mas rezia para mi, que pensar si tenia ofendido à Dios, y apretauame esta pena) suplicauale, no lo permitiessè, toda regalada y derretida en lagrimas, entonces entendì que bien me podia cõsolar y confiar, que estaua en gracia, porque semejante amor de Dios, y hazer su Magestad aquellas mercedes y sentimientos quedaua al alma, que no se compadecia à hazerse al alma que estuuiesse en pecado mortal. Quedè confiada, que auia de hazer el Señor lo que le suplicaua desta persona. Dixome, que le dixesse vnas palabras: esto sentì yo mucho, porque no sabia como las dezir, que esto de dar recaudo à tercera persona, como he dicho, es lo que mas siento siempre, en especial, à quien no sabia como lo tomaria, ò si burlaria de mi. Puseme en mucha congoxa, en fin fuy tan persuadida, que à mi parecer prometì à Dios, no dexarfe las de dezir, y por la gran verguença que auia, las escriuì y se las di. Bien pareciò ser cosa de Dios en la operacion que le hizieron, determinòse muy de veras de darse à oracion, aunque no lo hizo desde luego. El Señor, como le queria para si, por mi medio le embiaua à dezir vnas verdades, que, sin entenderlo yo, yuan tan à su proposito, que el se espantaua. Y el Señor que deuia de disponerle para creer que eran de su Magestad, y yo aunque miserable, era mucho lo que le suplicaua al Señor muy

Y y 2

del



del todo le tornasse à si, y le hiziesse aborrecer los contentos y cosas de la vida, y anfi, sea alabado por siempre, lo hizo tan de hecho, que cada vez que me habla me tiene como embouada, y si yo no lo vuiera visto, lo tuuiera por dudoso, en tan breue tiempo hazerle tan crecidas mercedes, y tenerle tan ocupado en si, que no parece viue ya para cosa de la tierra. Su Magestad le tenga de su mano, que si anfi va adelante (lo que espero en el Señor si hara) por yr muy fundado en conocerse, fera vno de los muy señalados sieruos suyos, y para gran prouecho de muchas almas, porque en cosas de espiritu, en poco tiempo tiene mucha esperiencia, que estos son dones que da Dios quando quiere, y como quiere, y ni va en el tiempo ni en los seruicios: no digo, que no haze esto mucho, mas que muchas vezes no da el Señor en veynte años la contemplacion que à otros da en vno. Su Magestad sabe la causa, y es el engaño que nos parece, que por los años hemos de entender lo que en ninguna manera se puede alcançar sin esperiencia; y anfi yerran muchos, como he dicho, en querer conocer espiritu sin tenerle. No digo, que quien no tuuiere espiritu, si es letrado, no gouierne à quien le tiene, mas entiendese en lo esterior y interior, que va conforme à via natural por obra del entendimiento, y en lo sobrenatural que mire, vaya conforme à la sagrada Escritura, en lo demas no se

mate,



mate, no piense entender lo que no entiende, ni ahogue los espíritus que ya quanto en aquello, otro mayor Señor los gobierna, que no estan sin superior.

No se espante, ni le parezca cosas impossibles, (todo es possible al Señor) sino procure esforçar la fe, y humiliarse de que haze el Señor en esta ciencia à vna vegezita, mas sabia por ventura que à el, aunque sea muy letrado, y con esta humildad aprouecharà mas à las almas y à sí, que por hazer-se contemplatiuo sin serlo. Porque torno à dezir, que si no tiene esperiencia, si no tiene muy mucha humildad en entender, que no lo entiende, y que no por esso es impossible que ganará poco, y dará à ganar menos à quien trata. No aya miedo, si tiene humildad, permita el Señor que se engañe el vno ni el otro. Pues à este Padre que digo, como en muchas cosas se la ha dado el Señor, ha procurado estudiar todo lo que por estudio ha podido en este caso, que es bien letrado y lo que no entiende por esperiencia, informase de quien la tiene, y con esto ayudale el Señor con darle mucha fe: y ansi ha aprouechado mucho à sí y à algunas almas, y la mia es vna de ellas, que como el Señor sabia en los trabajos que me auia de ver, parece proueyò su Magestad, que pues auia de llevar consigo algunos que me gouernauan, quedassen otros que me han ayudado à hartos trabajos, y hecho gran bien.

Y y 3 Ha



Ha le mudado el Señor casi del todo, de manera que casi el no se conoce, à manera de dezir, y dado fuerças corporales para penitencia, que antes no tenia, sino enfermo, y animoso para todo lo que es bueno, y otras cosas, que se parece bien ser muy particular llamamiento del Señor: sea bendito por siempre. Creo todo el bien le viene de las mercedes, que el Señor le ha hecho en la oracion, porque no son postizas, porque ya en algunas cosas ha querido el Señor se aya experimentado, porque sale dellas, como quien tiene ya conocida la verdad del merito, que se gana en sufrir persecuciones: espero en la grandeza del Señor ha de venir mucho bien à algunos de su Orden por el, y à ella misma. Ya se comienza esto à entender; he visto grandes visiones, y dixome el Señor algunas cosas del, y del Rector de la Compañia de Iesus, que tengo dicho de grande admiracion, y de otros dos Religiosos de la Orden de santo Domingo, en especial de vno, que tambien ha dado ya à entender el Señor por obra en su aprouechamiento algunas cosas, que antes yo auia entendido del; mas de quien ahora hablo, han sido muchas. Vna cosa quiero dezir ahora aqui.

Estaua yo vna vez con el en vn locutorio, y era tanto el amor, que mi alma y espiritu entedia que ardia en el suyo, que me tenia à mi casi absorta, porque consideraua las grandezas de Dios, en  
quan



quan poco tiempo auia subido vn alma à tan grande estado. Haziame gran confusion, porque le veyà con tanta humildad escuchar lo, que yo le dezia en algunas cosas de oracion, como yo tenia poca, de tratar ansi cõ personas semejantes, deuia-me lo sufrir el Señor por el gran desseo, que yo tenia de verle muy adelante. Haziame tanto prouecho estar con el, que parece dexaua en mi anima puesto nuevo fuego, para dessear seruir al Señor de principio. O Iesus mio, que haze vn alma abraçada en vuestro amor; como la auiamos de estimar en mucho, y suplicar al Señor la dexasse en esta vida, quien tiene el mismo amor, tras estas almas se auia de andar, si pudieffe.

Gran cosa es à vn enfermo, hallar otro herido de aquel mal: mucho se consuela de ver, que no es solo, mucho se ayudan à padecer, y aun à merecer; excelentes espaldas se hazen la gente determinada à arriscar mil vidas por Dios, y dessean que se les ofrezca en que perderlas. Son como los soldados, que por ganar el despojo, y hazerse con el ricos, dessean que aya guerras, tienen entendido no lo pueden ser, sino por aqui. Es este su officio el trabajar, ò gran cosa es adonde el Señor da luz, de entender lo mucho que se gana en padecer por el: no se entiende esto bien, hasta que se dexa todo; porque quien en ello se està, señal es que lo tiene en algo. Pues si lo tiene en algo, forçado le ha de pensar



far de dexallo. Y ya va imperfeto todo y perdido: bien viene aqui, que es perdido, quien tras perdido anda. Y que mas perdicion, que mas ceguedad, que mas defuentera, que tener en mucho lo que no es nada?

Pues tornando à lo que dezia, estando yo en grandissimo gozo, mirando aquel alma, que me parece queria el Señor viesse claro los thesoros que auia puesto en ella, y viendo la merced que me auia hecho, en que fuesse por medio mio, hallandome indigna de ella, en mucho mas tenia yo las mercedes que el Señor le auia hecho, y mas à mi quenta las tomaua, que si fuera à mi, y alabaua mucho al Señor, de ver que su Magestad yua cumpliendo mis desseos, y auia oydo mi oracion, que era despertasse el Señor personas semejantes. Estàdo ya mi alma, que no podia sufrir en si tanto gozo, faliò de si, y perdiòse para mas ganar: perdiò las consideraciones, y de oyr aquella lengua diuina, en que parece hablaua el Spiritu fante: diòme vn gran arrobamiento, que me hizo casi perder el sentido, aun que durò poco tiempo. Vi à Christo con grandissima Magestad y gloria, mostrando gran contento de lo que alli passaua. Y ansi me lo dixo, y quiso que viesse claro, que à semejantes praticas siempre se hallaua presente. Y lo mucho, que se sirue en que assi se deleyten en hablar en el.

Otra vez estando lexos deste lugar, le vi con  
mucha



mucha gloria leuantar à los Angeles, entendì, yua su alma muy adelante por esta vision. Y assi fue, que le auian leuantado vn gran testimonio bien contra su honra, persona à quien el auia hecho mucho bien, y remediado la fuya, y el alma, y auia lo passado con mucho contento, y hecho otras obras muy à seruicio de Dios, y passado otras persecuciones. No me parece, conuiene agora declarar mas cosas, si despues le pareciere à v. m. pues las sabe, se podran poner para gloria del Señor. De todas las que he dicho de prophecias de esta casa, y otras que dirè de ella, y de otras cosas, todas se han cumplido, algunas tres años antes que se supiesse, otras mas, y otras menos me las dezia el Señor, y siempre las dezia al Confessor, y à esta mi amiga viuda, con quien tenia licencia de hablar, como he dicho. Y ella he sabido, que las dezia à otras personas, y estas saben que no miento, ni Dios me dè tal lugar, que en ninguna cosa, quanto mas siendo tan graues, trataffe yo fino toda verdad.

Auiendose muerto vn cuñado mio subitamente, y estando yo con mucha pena, por no se auer vuiado à confessar, se me dixo en la oracion, que auia ansi de morir mi hermana, que fuesse allà, y procurasse se dispusiesse para ello. Dixelo à mi Confessor: y como no me dexaua yr, entendilo otras vezes: ya como esto viò, dixome que fuesse allà, que no se perdia nada. Ella estaua en vna al-

Zz

dea,



dea, y como fuy sin dezirle nada, le fuy dando la luz, que pude en todas las cosas, hize se confesasse muy à menudo, y en todo traxesse quenta con su alma: ella era muy buena, y hizo lo anfi: desde à quatro ò cinco años que tenia esta costumbre, y muy buena quenta con su conciencia, se murió sin verla nadie, ni poderse confesar. Fue el bien, que, como lo acostumbraua, no auia fino poco mas de ocho dias que estaua confesada: à mi me diò gran alegria, quando supe su muerte: estuuu muy poco en el Purgatorio.

Serian aun no me parece ocho dias, quando acabando de comulgar, me apareciò el Señor, y quiso la viesse, como la lleuaua à la gloria. En todos estos años desde que se me dixo, hasta que murió, no se me olvidaua lo que se me auia dado à entender, ni à mi compañera, que anfi como murió, vino à mi muy espantada de ver, como se auia cumplido. Sea Dios alabado por siempre, que tanto cuydado tiene de las almas, para que no se pierdan. Amen.

CA-